

# LA ESTRUCTURA DE LOS LISTADOS DE REFERENCIAS

La manera de hilar los componentes del lenguaje para lograr una estructura que permita una adecuada ilación de los componentes e ideas, o sintaxis, es, curiosamente, poco respetada en algunos aspectos de la edición científica. Tal sucede en el caso particular de la manera de listar las referencias bibliográficas, para lo que se han propuesto numerosos sistemas, tales como los de asociaciones profesionales como la APA (*American Psychological Association*) o la JAMA (*Journal of the American Medical Association*) entre muchas otras, o los de normas editoriales de prestigiosas instituciones académicas (Chicago, Harvard, Oxford, etc.). Las estructuras propuestas dejan lagunas sintácticas que el mundo editorial debiese superar. Además, los estilos utilizados en las ciencias naturales y en las ciencias sociales difieren, siendo difícil concebir el uso de un sistema generalizado.

Cada revista o casa editorial emplea el sistema de su elección. *Interciencia* utiliza un esquema minimalista en sus listados de referencias, evitando elementos redundantes o innecesarios. Hay componentes, como lo son los títulos de trabajos o libros, que difieren en su presentación, la que necesariamente guarda relación con algún sistema sintáctico o de estilo. En el caso de *Interciencia*, los títulos se diferencian utilizando para los títulos de artículos minúsculas redondas (excepto términos que van en cursivas o nombres propios con mayúsculas), mientras que los títulos de libros, tesis, informes u otras obras monográficas se escriben en cursivas y cada palabra (excepto conjunciones, preposiciones y artículos) es iniciada con mayúscula.

Quizás el uso más diversificado y menos coherente es el de los separadores o espaciadores. El espacio, que es el separador más universal y conceptualmente simple, es irrespetado al sumarle otros separadores que vienen a ser innecesarios, como comas, puntos, puntos y comas, doble puntos y paréntesis. El hecho es que, en el caso por ejemplo del apellido e iniciales de un autor, no tiene justificación el uso de coma y espacio entre ellos y las iniciales del nombre bien pueden ir juntas, sin separación de espacio, coma o punto entre ellas. Por otra parte, sí tiene sentido separar con una coma (además del espacio) a diferentes autores, para establecer lo más claramente posible su individualidad, pero carece de

lógica utilizar punto, espacio y paréntesis entre el último de los autores y el año de publicación, siendo muy suficiente el uso de espacio y paréntesis o, alternativamente, punto y espacio. Igualmente, entre el cierre del paréntesis con el año y el título del trabajo no tiene fin alguno separar más que con el espacio, o el punto en caso de que no se emplease el paréntesis.

Otro elemento dispar es la forma de señalar palabras ajenas a la cita misma, que generalmente pueden ser abreviadas, como lo son 'editor', 'compilador', 'traductor', etc. En todos estos casos, *Interciencia* los señala con mayúscula y los abrevia usando el punto, lo que produce a menudo doble separación (si van en paréntesis, por ejemplo).

Cuando la fuente que es referenciada es una obra monográfica el título de la misma no es abreviado, pero cuando la fuente es una revista, su título es abreviado y es comúnmente escrito en cursivas u otro tipo destacado. En este caso, *Interciencia* utiliza punto y espacio, siendo la colocación del primer de estos separadores la clave para la identificación del término abreviado. Existen numerosos listados de esas abreviaturas que incluyen a las revistas más relevantes, siendo lo más importante en estos casos que el lector no se encuentre ante ambigüedades entre nombres de diferentes revistas y la indicada sea fácil de identificar.

La forma de indicar volúmenes y sus partes también debiese estipularse con claridad. *Interciencia* no incluye el número del ejemplar cuando la numeración de las páginas es secuencial dentro de un mismo volumen, lo que es la norma hoy en día, en particular en los medios electrónicos, y considera suficiente indicar el volumen (en cursivas), separado por dos puntos de las páginas inicial y final (en redondas, separadas solo por un guion). Cuando es claro que la numeración de las páginas no es secuencial en un volumen dado, se coloca el número entre paréntesis y en redondas, entre el número del volumen y los dos puntos.

MIGUEL LAUFER  
Director, *Interciencia*